

Antología de **FERNANDO NOVALBOS**

Presentado por

Poemas del Alma 



Índice

EXCESOS LAUDATORIOS

TRIZAS

DESDE ESOS OJOS SE VE EL MAR

LO HE ESCUCHADO EN TU VOZ DE NIÑA

YO QUIERO SER LA LUZ DE LA LUNA

ARISTÓTELES II

VENTANA DE MAYO

PLANO GENERAL DE LA CASA

QUÉ BONITO NOMBRE TIENES SARA

EL ÚLTIMO MENSAJE

BRUMA TRISTE

EL TRANVÍA ESTÁ A PUNTO DE LLEGAR,ALGUIENA QUIEN DESCONOZCO ME HA AVISADO

LETRA PEQUEÑA

BAJO UN AGUACERO QUE INUNDA LOS CANALONES

ANTICO CAFÉ GRECO

MI POEMA ÚNICO ERES TÚ

RECODO DEL CAMINO

SIGLOS DE HISTORIA

SON DE FRUTA CARIBEÑA

TRILOGÍA DE UN MUNDO DISPERSO

DE ESPALDAS

DENTRO DE TI LA LUNA DEL MAR

TODO LO QUE ANDUVE BUSCANDO

OLOR A CAMPO Y NATURALEZA

JOHN GIORNO (1936-2019)

BAJO EL AGUACERO QUE INUNDA LOS CANALONES

OLIVARES NEVADOS DE MI PUEBLO

CUANDO REGRESES

MORA, 23 DE ABRIL DE 1521

ÍTACA/CAVAFIS (1863-1933)

A TU LADO EL HAMBRE PIDE PREFERENCIAS

UNA LOCURA NADA ORDINARIA

ADEMÁS IMPORTA

EXCESOS LAUDATORIOS

EXCESOS LAUDATORIOS

Hoy me senté a mirar un retrato de un pasado remoto,
antes, alguien a quien voy conociendo con pausas,
dijo "descansa" y me tomé un tiempo de suspiros
que nos hizo coincidir en un poema de Dante Alighieri,
y una canción de Paty Smith, que dice;
"El sol ardía alrededor de sus párpados y sus ojos
eran como dos soles, párpados blancos, ópalos blancos..."

Del inmenso balcón de esos ojos igual que aceitunas,
arranqué su belleza incendiaria para apropiármela,
al otro lado, una butaca vacía presa de un amanecer
adyacente al fruto del azar,
entonces recordé la atracción cósmica que ejercen
las estrellas sobre los campos de trigo,
la misma que la nieve en invierno
convierte la hierba del parque en parte del cielo.

Los ojos del poeta llegan al vientre del mar, dulces,
terribles, tormentosos, desengañados, tímidos,
esperanzados, o tristes,
los ojos del poeta no se olvidan de las cosas que ven,
igual que a ti no podrán olvidársete las hileras inertes
que allanan caudales hasta profundizar en tus pupilas.

Cuando me levanté de la cama fui en busca de gente
alejada del acantilado, personas que pronosticaran
cercanía y camino, soñadores desangelados
que necesitasen consuelo más allá del deshielo,
y me encontré contigo recitando uno de mis poemas,
así que dimos un paseo en silencio por un túnel
de pétalos codeándonos con la marea humana.

Existes, ibas de mi mano, pero qué llevas dentro
para ofrecerme el mecanismo léxico que manejas.

Años atrás superé el hándicap del desconsuelo,
sin divisar más realidad que la rotundidad del abismo,
la vida, contra todo pronóstico, separó la realidad
displicente del ornamento bullicioso,
ocultando la crudeza que tilda de ayer el mañana.

Quien reclama amor parece un deshecho amontonado,
pero goza de una particularidad gravosa, sufre,
se queda solo, sin que nadie claudique
ante un sentimiento de efecto tan luctuoso,
las plazas se quedan solas, las fuentes niegan su agua,
aunque bebe, a la par que muere de sed muchas veces.
Somos pequeños, aun queriendo ser, y estar,
lejos de la desolación permanente, no somos nada,
tal vez ilusión, injusticia, puede que perplejidad,
fantasmas de nosotros mismos,
reliquias de un despertar arrinconado,
descompuestos camuflados bajo la piel temerosa
que nos protege de los agentes externos.

Encaminémonos hacia un acuerdo verbal,
si lo que me ofreciste es soledad, no la quiero,
toca mi catálogo de sueños, ya no puedo excusarme,
donde esté, estarás,
y si lo que insinúas es una luz dentro de ti, la deseo,
sin excesos laudatorios, sin destellos inservibles,
aún podemos acompañarnos hasta la muerte,
nos sobra tiempo.

TRIZAS

TRIZAS

"La amargura del dolor no comienza
hasta que el transcurso del tiempo demuestra
la realidad de la pérdida."

#Irreverencias

- Frankenstein -

?Mary W. Shelley

A penas si pongo interés por el viento que se apropia
del aura transeúnte de la ciudad cada madrugada.

Llevo a la espalda mis alas desgastadas,
extraordinariamente humano como resulta,
soy ave de un paraíso sin promediar vuelo.

El año comenzó mal,
y si nada lo remedia terminará peor aún.

Tiempo atrás decidí transformar mi posición,
seguí una línea paralela que no pareciera dispar,
quise ser guepardo contra todo pronóstico,
desnudé el alma entera sobre la alfombra rugosa
de la selva para alimentar el ego con el fruto
amarillento del maizal prohibido, sin embargo,
aun probando la espuma azul de las nubes,
el amor que siempre esperé a que llegara,
se desmoronó con parte de las expectativas,
su felicidad, a costa de la mía, agonizaba,

como la luna que inundó la poesía de estrofas,
desapareció lentamente de mis manos.

Durante esa larga temporada de existencia común,
la lluvia cayó a velocidad de crucero,
un ciclomotor consumido en el tiempo que se detuvo,
endosó su espíritu agorero a la tardes grisáceas
de algunos domingos que removían la distancia,
hasta que la noche deshilachó su bocana en los lunes
funestos y se esfumó la necesidad de ser y estar,
el rumor callejero derramó neblina en el lomo
cochambroso de las calles, y casualmente,
crecieron azucenas en los lugares donde transcurría
la historia de mis poemas,
la ciudad blanca, la innominada.

Así que busqué su periplo de dudas con insinuaciones,
como una libélula floreciente y desfondaba,
provisto de velas, azahar y luces claras, paso a paso,
pero fui incapaz de rozar el ángel encadenado
al silencio que surgía de los poros de su piel.

Tan sólo quería ser parte suya, íntimo, cotidiano,
sin pronosticar exceso en la agonía que disimulaba
sus defectos bajo el estero de flores de la tierra fértil,
hasta que algo inaudito detuvo el caudal errante
de mi sangre atormentada,
un dolor hechicero vació tanto mi ser,
que deposité el veneno mortal de sus heridas
en el fondo de una vasija donde las flores
fueron marchitándose a ritmo agigantado.

Es como la vida hizo trizas mis sentimientos,
un sueño verdadero, vivir fuera de ella
o renacer en la isla mágica de sus adentros,
los días que restaran para que muriera el amor,

así que una noche desarropamos el corazón,
y nos heló la desfachatez insensata del frío.

Hoy me pregunto qué hice tan rematadamente mal
para que desentrañara ? cruel y lúdica ?
una razón tan pura como la que fue acontecer.

DESDE ESOS OJOS SE VE EL MAR

DESDE ESOS OJOS SE VE EL MAR

Desde esos ojos que forcejean con la belleza,
se ve la hierba mojada del mar verde,
la secuela luciente de las estelas celestes,
un mercado de aromas y el encuentro
entre el amor y la voz incombustible
de tu palabra acariciada por la simiente.
Desde esos ojos ovillados siento tu sonrisa,
tus pasos de bailarina cuando bajas de casa
en busca de cántaros donde guardar
los recuerdos que a veces amontonamos
como pergaminos a la reliquia de la tierra.
Desde esos ojos el aire te palpa, te tiene,
te sueña, te puede sentir, contenerse,
y yo puedo seguirte desde el sol que brilla
en tu pelo hasta el lunar adormecido
en tu vientre jaleado por alas de mariposa,
soñar con reír, reír con soñar, y vivir,
con tus labios de primavera y amanecer
al despertar, desde esos ojos atados
a la espuma del mar, sacias la sed y dices,
nada es vano en la vida, nada es porque sí,
porque jamás pensaré que conocerte
sea una casualidad, y desde tus ojos veré,
las mismas cosas que tú misma ves,
ese mirar desde donde ves la luna atravesada
de anochecer y el tiempo que se detiene
en las guaridas de la luz en silencio.

LO HE ESCUCHADO EN TU VOZ DE NIÑA

LO HE ESCUCHADO EN TU VOZ DE NIÑA

Lo he podido escuchar en tu voz de niña,
de vuelta a Granada, con la luz caminante
de la soledad que me acompaña cada día.
Qué importa el dolor de corazón, estás aquí,
pasa, algún día escucharé pronunciar mi nombre,
en ese lugar de la correspondencia del sur del mapa,
la guitarra suena ahora, el alma se aviva,
y aunque siento miedo cuando pienso que podría
desoírte incluso en la lejanía, avanza,
como un navegante adormecido,
como si las olas del mar fueran el cimiento
inestable de la tierra.

No somos dos niños que juegan a descubrir
quién incita imperfecciones que provoquen
la casualidad de las palabras que generalmente
acaban siendo impunes, ponemos a prueba
la madurez creyéndonos mejores personas,
y no es eso, olvidamos la vocación
de cada frase escrita, la franja horaria fecunda
el común de nuestra vida, destiempados,
pero atentos, desamparados,
desvividos con el tormento de las lunas sucesivas,
velados por el desvelo frágil de la memoria,
pero nunca ajenos al silencio,
o llenos de locuras sangrantes y dolidas.

Ayer sin embargo salió de ti la niña que llevas dentro
de tu propia niña, una niña dulce con alas de mariposa,
me dijo "hasta mañana" como si cualquier cosa,
era más, y era todo, y era un futuro, y era la esperanza,
y era el principio, y era verdad, y era hoy,
y era un me ganas, y era como un risco mojado de agua,

y era muchísimo más de lo que decía,
recuerdo habernos visto en alguna parte hace tiempo,
invisibles, es indudable, no me resultaste desconocida,
y mi respuesta inminente hizo referencia al entusiasmo
de quien se siente feliz por el mero hecho de cambiar
radicalmente la piel de la tristeza por la piel de la alegría,
antes había hablado contigo de la hermosura
de otras personas que conocía más allá de tu persona,
yo no conozco más mujer viva que la mujer que vive dentro de mí,
más belleza, más lenguaje, más estrella,
más influjo natural, más destreza. ¿Idealizada? no das el perfil,
así que desestima irrelevante tema de influjo desaprovechado,
el aroma azulado del cielo es todo menos una sucesión
de imágenes obsesivas, creo que jamás hubo frontera
interpuesta para jactarme de esa supuesta idea repetitiva.
Para el viaje me he echado unas migas de pan en el bolsillo
de la chaqueta, al despertar iré al parque Federico García Lorca
situado en la Calle de la Virgen Blanca,
me gusta que las palomas coman de mi mano, ya ves,
casualidad o no, como la blancura de tu Virgen,
como la pureza de tu corazón,
como las hojas del cuaderno que día a día
relleno de poemas para completar la idiosincrasia del perfil
de la princesa que habitas y anuncia que es viernes,
un hecho tan aparentemente natural que me indica
que pronto volveré a casa y tú descansarás de las jornadas
que trabajas, así que descansa,
sabes que cualquier sitio donde esté, estarás,
entra sin llamar a la puerta, pasa.

YO QUIERO SER LA LUZ DE LA LUNA

YO QUIERO SER LA LUZ DE LA LUNA

Yo quiero ser la luz de la luna en tu cara,
suplicar la complicidad amarilla del sol cada día,
llegar a los signos marcados que la piel interpreta
y volver a tu sonrisa inexorablemente,
ahora no podemos dejar de hablar del corazón,
hacer nuestras cosas, para qué desbaratar
el sueño que derrama ilusión de destino.
Ser la luz de la luna en tu amanecer cada mañana,
perpetuarme eternamente en el clarear,
vivir porque merezca la pena vivir y atardecer,
amar porque merezca la pena amar y dormir,
volver la vista atrás para pisar aquella calle de piedra
oscura bajo la lluvia que hasta el pelo calaba,
rehacer porque nos conocimos para renacer,
y despertar desde el sentido de la sensatez,
sin hablar por hablar, sin saber por saber,
quiero ser la luz de la luna desde el segundo
postrero que nos regale la vida hasta el meridiano
que discurre por la eternidad de sabernos vivos,
pensando en ti cada vez que tenga que pensar,
para que entiendas el significado de porqué
te quiero hasta la luna y no te dejaré de querer,
e imploro complicidad amarillenta de sol
y poro a poro ser parte infinita de tu piel dorada.

ARISTÓTELES II

ARISTÓTELES II

La esperanza es el sueño del hombre despierto
_____Aristóteles

Si lo que deseamos como denominador común
de la vida,
es confiar nuestras almas a las palabras
inmortalizadas por Aristóteles sobre la totalidad
que percibió en la belleza,
esta noche triste de primavera fría,
sobre el centeno de los campos verdes aún,
las estrellas desaparecidas tras las nubes,
despertarán de su letargo,
para diluir su silencio en la lluvia y el agua.

Después veremos brotar el principio del poema
que discurre por el camino hasta llegar
a la poesía que lo guarece, seremos sus testigos,
y el absoluto de mis poemas tiene nombre,
aun siendo innominado,
como tú, quién seas,
que buscas en un preludio de luces y relojes,
una nueva constelación que te ilumine,
pero como dice Paul Auster.-

"Antes o después nos quedaremos sin palabras,
¿Comprendes? El mundo tiene solamente
cierto número de palabras dentro.
¿Y dónde estaremos? Eso misma pregunta me hago
yo aveces, sobre todo ahora que decidiste
arrojar mi corazón deteriorado de tus manos,
como si el pulso no fuera flor de la delicadeza,
cuando sabes que contigo soy, quiero estar,

y puede que seas la verdadera causa de haber
estancado mi vida en el tiempo que un día
se detuvo para amanecer cobijado bajo el techo
incendiario de una eternidad perpleja, invisible
e interminable durante años,
porque la belleza entre nosotros fue única
y rutilante, tuvo identidad propia, pureza,
como las palabras que se lleva el aire,
y las palabras que dejé escritas para siempre,
para que las leas desde los miradores de tus ojos,
porque son tuyas, te relacionan con el arte,
y el amor, te identifican, te sanan y te pertenecen.

VENTANA DE MAYO

VENTANA DE MAYO

Dime luna si desde la ventana de mayo,
las estrellas vomitaran fuego,
cuéntame si veremos dibujar paisajes
eléctricos en las calles y razones de ser,
dime si la ausencia de la melancolía
dejará de llover para acurrucarme
sobre tu figura cilíndrica,
merece la pena enterrar la luz de abril
bajo la arena cuando acaba el invierno,
navegar por un océano de miel,
escribir un poema de sol naciente
necesitarnos para que broten
hojas del árbol y mecer el alma
calculando el valor del tiempo.

Dime luna si cuando compartamos
el aire del último estertor, será el silencio,
para seguir estremeciéndonos
desgarrándonos tanto la piel y darnos miedo,
acribillar por la hierba este amor fronterizo
que habla de morirnos también,
o seguir tu senda extraordinaria
por la cábala que prende la tierra,
para llevarte conmigo en este susurro
y quedarme contigo hasta desvivir.

PLANO GENERAL DE LA CASA

PLANO GENERAL DE LA CASA

Plano general de la casa a un paso de la sala
donde cocino los poemas que voy escribiendo,
algo doloroso que durante una época pudo suceder
y de ninguna de las maneras ocurrió jamás,
no hablo de asuntos controvertidos,
de un deshacer silencioso, un resquemor turbio,
un mañana presa de un ayer amontonado en miles
de mensajes que bien pudieran haberse convertido
en el preámbulo luctuoso de largas cartas
que presumiblemente nunca llegué a escribir,
tú misma habitas en mi vida más que yo mismo,
desde un principio supe que te podría querer, tanto,
que mi viaje a la cúspide del cielo acabó antes
de que diera comienzo el camino, siempre estabas ahí,
cuidando de la tierra, y seguiste conmigo
para abrirme los ojos que a veces parecían cerrados.

Plano general de la casa, sobre la cama la almohada,
las sábanas respunteadas con tu nombre,
las iniciales que acercan mi piel a la tez de tu cara,
el pasillo largo, una cofre donde voy guardando
los recuerdos y un baúl para depositar los regalos
que adquiero cuando parto de viaje,
que por instantes resulta algo pequeño
para la enorme cantidad que fui adquiriendo.

En Italia una alianza de flores para acordonar
la hermosura de tu bondad a la fortaleza de mi cuerpo,
en Portugal un marco de luces para enmarcar tu retrato,
es indiferente que sea el último o que sea el primero,
en América los poemas de la rosa separada,

en el resto, un pañuelo donde no cala la lluvia
y por donde discurre el tiempo, lo demás,
en ciudades que iremos descubriendo, un libro,
un cuaderno por si fuese necesario
llegarte a desahogar, y me olvidé, en Toledo,
por donde también iremos juntos de paseo,
un plato damasquinado, y en la parte de atrás,
la que nadie ve, una sola frase, que más o menos
dice algo así como que mi nombre en tu voz
es como quien pronuncia el clamor de un te quiero.

Plano general de la casa, un reloj de manecillas
invisibles frente a la librería del comedor,
un atuendo de alas que llama al sol de mil formas
y tu alma de mi mano por los demás recovecos,
junto a la hojarasca, el relieve luciente de las estrellas,
los pétalos que desde hace tiempo desojé
y la dulzura consecuente de cuando me hablas
sin retroceder, como al fin ahora sucede,
para llegar a comprender que en tus labios,
la alegría deliberada mientras duermes y me duermo,
es la miel que pronostica la verdad de tus palabras.

QUÉ BONITO NOMBRE TIENES SARA

QUÉ BONITO NOMBRE TIENES SARA

Qué bonito nombre tienes princesa mía,
si no te llamas Sara no podría nombrarte
de otra manera sino con tus cuatro letras
despiertas que se juntan en una encrucijada
que entrelaza un haz de luz abreviada
en la tierra que abarcas pisada a pisada,
sólo tú eres capaz de emanar caminos
de belleza que surgen de un baúl abierto
donde la alegría es el sinónimo de la frescura
que va del vientre del mundo a los laberintos
que encierra cada significado dentro de ti.
El encantamiento propio de tu anatomía,
la dulzura verde que destila tu ciudad blanca,
tu descendencia de raíz hebrea, cada palabra,
el amor que allana el recorrido que antepone
la desmesura tibia que impediría la llegada
del ángel que se convierta en aura digna
de la flor esplendente que habita en tu alma.
Qué bonito nombre tienes, tanto me gusta,
que reservé un balcón de piedra para verme
reflejado en las pupilas de sus cuatro letras,
y he pensado que quizá no hubiera llegado
a conocerte si no agruparas tantísima pureza,
pero eres distinta a las demás personas,
aunque me duelas con esa seca concavidad,
o parezca que te hayas ido y no vayas a regresar,
el aroma en ti equivale al amor de la fragancia,
eres una pluma que en el cielo todo lo alcanza,
los sueños de la vida, y contigo nada me tiembla,
así quédate en a mi lado en este firmamento,
espera, muy pronto llegará un día parecido

al que hablamos aquella mañana de porvenir,
y dará a fin otra jornada e iremos a un sitio
cercano donde veremos los peces del río mojarse
las branquias bajo el agua secreta que les baña,
te explicaré la verdad de las cosas hermosas
que hace tiempo regalan tus manos pequeñas
y compartimos, pero sobre todo repetiré
tu nombre entero para resumir tu vida entera,
una realidad que atrapa tanto que a mi destino
amarrar quisiera para verte despierta en el futuro
con todo lo que hemos superado estando juntos,
palabra a palabra y cómo no, poema a poema,
porque eres todo lo que quiero y soy sincero,
sigo sentado en el mismo lugar donde espero
verte llegar, pase lo que pase y suceda lo que suceda.

EL ÚLTIMO MENSAJE

EL ÚLTIMO MENSAJE

En el último mensaje brota cierta tristeza,
anoche me lo dijo tu voz,
no hablo de abismo o de lejanía,
no hablo de letargo, melancolía o nostalgia
de quererte viva,
sin embargo, en tu último mensaje
hablaste con tantísimo amor que sentí
esa belleza inigualable que regalas día tras día.

Hoy he visto que dentro de la biblioteca
de mi pueblo habita la biblioteca de tu ciudad,
con sus libros y mis recuerdos,
que eres tú quien vive en ellos,
pero ahora estoy posado en el tronco del árbol,
más despierto que nunca,
tú que me lo das todo, yo que sin ti no sé qué haría,
bajo esta sombra que se alimenta de la luz
de tus labios y ligeramente recorre tu piel
palmo a palmo, sin dejar poros intactos,
creo tanto en ti que cualquier cosa que me confieses
calaría tan hondo que ese camino lleno de sueños
sería un recorrido de una sola vía estrecha,
tus manos, tus senos, la dulzura de tu gesto,
el calor de tu cuerpo y el saber que existe una mañana
perfecta para entender que cada paso
que compartimos es un designio y no una huida.
Por eso necesito tus mensajes,
y como ya te dije en épocas pasadas,
no me faltes nunca, que si te ausentas también
me faltará el contexto de todos los textos que dieron de sí
después de ver tu fotografía,

ni te calles en ninguno de los silencios,
aunque lograses quitarme la vida a manos llenas.

BRUMA TRISTE

BRUMA TRISTE

Todo ha quedado en tus manos,
la cisterna de agua, el almirez de bronce,
el horizonte abierto de la ventana,
la desnudez del pleamar y la arena,
la cordillera de los manantiales,
y la tierra donde se detienen los relojes,
todas las flores rojas y sus pétalos,
los ángeles de la ira, y los de la belleza,
los ángeles que te guardan, mi voz,
su eco desfondado, y los espejismos,
ahora necesito dormir pero no puedo,
sentirte en el recodo de la alcoba,
sanar la sangre dolida de mis dedos,
saber de la poesía que cambia de color,
y los colores que anuncia la primavera,
si te molesta que nos tendamos en la luz,
nos queda la posibilidad de abrigar
el corazón con calor e inteligencia,
en tus manos existe la resurrección,
la maravilla blanca del cielo oscuro,
el temblor cicatrizado de la manzana,
el timón que precisas que maneje,
pero entre nosotros existe el amor,
el nombre que dimos a nuestra historia,
y el fondo despierto de la enredadera,
no dejaré de mirar tus ojos que miran al mar,
aunque tenga miedo, aunque sienta frío,
junto a ti no se divisa más que la vida,
nuestra vida, la que nos gana y nos merece,
porque todo ha quedado en tus manos,
el trigo en la sombra, el aire de la calle,

las hojas del abedul y la raíz del árbol,
porque sin ti soy menos que la sin memoria,
pluma que barre el viento de invierno,
bruma triste de una noche de verano.

EL TRANVÍA ESTÁ A PUNTO DE LLEGAR, ALGUIEN A QUIEN DESCONOZCO ME HA AVISADO

EL TRANVÍA ESTÁ A PUNTO DE LLEGAR, ALGUIEN A QUIEN DESCONOZCO ME HA AVISADO

El invierno va acercándose con el destiempo entristecido
de las hojas secas que caen de las ramas de los árboles
que anillan su tronco a nuestros latidos enrabetándose.

Hoy he leído una cita de Chateaubriand, cautivadora,
la vida se hila a base de sueños y reminiscencias,
y las cosas entre nosotros, en contra de lo que parece,
no cambiaron tanto como se asemeja a primera vista,
ni siquiera enturbian el dulzor del agua de los cristales.

Mi memoria retiene la idea populista de que nunca llueve
a gusto de todos, sin embargo, las suposiciones,
entre originales, descabelladas, y tristemente absurdas,
nos remolcan a un tiempo lejano más allá
de alguna interpelación fuera de toda lógica entendible.

Ahora, en este intrínseco momento de la relación
que mantiene el aire con el silencio,
nos castigamos sin pan, y necesito comer, tengo hambre.

Este vaso que transparenta la sensibilidad de la mañana,
estas manos que describen la esencia, esta voz callada,
estos ojos incansables que no dejan de mirar el cielo,
los mismos que para ti son tu todo y serían una nada,
los que miraron tus adentros siguiendo el destino
más remoto de la gravedad, contigo, arriba y abajo,
allá donde fuera que fueses y estás bajo la lluvia, yo,
honrado, puro, triste, alegre, disoluto, interminable,

aunque falte en la felicidad porque te la lleves tú dentro,
la quiero contigo, pero la debilidad recorre mi pecho,
llevo tu nombre tatuado con sangre a la tierra que escarbas,
estás conmigo mismo, sintiéndome, amándome,
y nada que no seas tú existe, nada que no fuese digno,
los balcones abiertos a la montaña reverdecida,
el tranvía que pasa por delante de la puerta de tu casa,
la calle del campo por donde circula la mariposa,
la huida del corazón y el regreso íntimo del alma,
aquel niño esperando sentado a las afueras del hotel,
como un niño diferente, tu llegada súbita acompañada
de un silencio resguardado en el viento de los soles,
la sonrisa sobre el musgo mojado de las piedras
que fuimos dejando atrás según avanzaba el viaje,
el traslado emocionado a la bocanada de la mar oscura,
y la sombra que nos hizo ser testigos de lo común.

Me conoces tanto que sabes de sobra como soy,
tu noche y tu día, tienes algo totalmente seguro,
nadie sabrá nada de nuestros secretos íntimos,
nos queremos hasta morir, no te engañes, yo ya lo sé,
somos únicos en este despilfarro impredecible,
la poesía no muere, crece con el poema, identifícate,
cada segundo es tuyo, cada locución que conversamos,
yo mismo te estoy identificando, no moriremos,
nuestra vida quedará registrada en cada verso,
seremos eternos porque esta será nuestra biblia,
quien desee saber de nosotros le resultará fácil,
sólo tendrá que leernos, vivamos sin prisa, juntos,
despacio, puntos finales, todos saben quiénes somos,
toma lo importante de estas frases congruentes,
mientras vayas de paseo llenarás de delicia cada instante
por los rincones que recorres, sigo aguardándote,
llámame, no desespero, continúa, tócame el pensamiento,
pienso contigo, vivo dentro de ti, estoy de tu lado,
las postales que escribo son como las cartas que redacto,

eres la esperanza porque la razón tiene una finalidad,
haz de mí la verdadera pasión de cada principio,
entre ambos sumamos un sentimiento insobornable,
levanta este designio insufrible, abandona el letargo,
la batalla tiene tintes de fracaso, y somos la herida,
no tenemos porqué sanarnos, ya nos amamos,
vamos desnudos hacia la mayor arma que tenemos,
la lealtad, lleguemos lejos, tenemos cosas de qué hablar,
haz que el milagro fluctúe, estoy dejando pasar algo más
que los amaneceres en los abrazos que se rompen
con la distancia, tengo los ojos clavados en la ciudad,
y en tu calle, todo está en ti, nada que esté fuera
me está llamando, no hagas que vaya en tu busca
y pise el rastro helado de las huellas deshabitadas,
sigo vivo porque merezco anidar en tu vida.

Alguien me ha avisado, el tranvía está a punto de llegar,
la primera estación la bautizaron con tu nombre.

LETRA PEQUEÑA

LETRA PEQUEÑA

Adecuas tus pasos a los míos, lentamente,
cuando el rastro no puede perderse,
y porque la levedad del tiempo que pasa,
aveces se hace insoportablemente hiriente,
igual que pesan los segundos anclados.

La mañana, el aire, las plumas caídas,
el talento insospechado que seduce,
la vocación de amarnos sin desamparo,
el prisma que agranda la ilusión,
el torbellino enlazado al silencio,
honda estrella guardada en tu corazón,
como los latidos que arranca el viento
mueren ahogados por la incertidumbre,
encerrados en una celda sin ventana,
sin fin, titilando en desilusiones inciertas,
buscando la tierra en su forma de ser,
demostrando al mundo que se puede vivir
bajo el agua abrazados a los peces,
pausar la respiración, nadar contracorriente,
buscar una gruta, acurrucarse en el cobijo,
creyendo que se va a favor de la marea,
y solapar el acuífero de luz inesperada,
ante la sonrisa efectiva de la sirena
de escamas brillantes que fragua los ecos
donde renacen las palabras,
para destejer la áspera piel de la realidad.

Y gritarle al cielo su transparencia aguada,
muriendo a horcajadas, punzados del pecho,
zanjar el juego intruso de iluminismo celoso,

ese halo verdadero que establece la vida,
tú que serías capaz de condenar el universo,
hasta que el vuelo de las gaviotas surque
el cielo elevando el significado de los nombres,
sobre todas las bellezas celestes del mar,
para que tu propósito sobreviviente
no sea una irrealidad inservible,
y nuestras almas la guarida que mantenga
encendida la llama del fuego, y si existe,
arda la letra pequeña y sea estatua de sal,
porque es peligroso asomarse al exterior
sin antes haberse mirado dentro de uno mismo.

Poema basado en una idea original de Lola Serrano.

©Lola Serrano y Fernando Novalbos Sánchez

ABRAZADOS EN SILENCIO

Amor mío, si la noche ha de venir,
que venga y que sea sin nosotros,
y que el albor añil de la mañana,
me enamore de la luz pálida de tu pelo,
para enredarla entre mis dedos.

Si la noche ha de llegar, lentamente,
que no sólo mire el fondo de tus ojos,
esos que derraman su brillo en mi retina
entrañada por tu ventanal abierto,
recorriendo cada milímetro del espacio
de la tierra a la luna, de mi cuerpo al tuyo.

Pero si esa noche ha de estar, estemos,
que no busque tan sólo tu piel,
te tenga dentro de mí,
con su calor que inunda en caricias
el alma del propio deseo, para vivir,

y encuentre el aroma que respiro
sin cesar entre mis sábanas,
que todavía anuncia que eras mío,
y en todo y en nada seguirás siéndolo.

Pero amor, si la noche ha de ser, seamos,
que para eso desembocaste en mí,
y que nos pille lejos del mundo,
solos, lejos de todo, abrazados en silencio.

BAJO UN AGUACERO QUE INUNDA LOS CANALONES

BAJO UN AGUACERO QUE INUNDA LOS CANALONES

Junto a la Vía della Liberazione, lejos del mundo,
bajo un aguacero que inunda los canalones
de las casas de agua y por momentos de melancolía,
encuentro la luz del sueño que anduve buscando
con ahínco y esperanza,
tanto tiempo antes.

Los periódicos dicen que acudías a un evento cultural,
unos amigos a los que quieres demasiado
para dejarlos en mitad de la estacada,
ya sabes, entre arder o desvanecerse,
lo mejor es sumar con tu presencia, y fuiste,
yo te di la brújula de mi corazón para que te guiara
bajo el sauce llorón afín al río donde resguardabas
la cabeza para que no se te empapara el pelo,
fue la primera vez que sentí tus manos calientes
tocando las mías en el poema que escribía,
más tarde me encerré en la habitación de un hotel,
la idea de conocernos no se cumplió,
y aunque vinieras como una anunciación,
no estabas dónde debieras estar,
así que comimos una manzana podrida,
pero la noche alumbrada conjugó con la atmósfera,
hasta que tuviste la tentación de decir "te quiero",
lo hiciste, y tu cielo se camufló en mi soledad,
pensé que la vida de los poemas alcanza la luna,
como la necesidad de la poesía para los sensibles,
lo que no recuerdo es si hablamos de algún poeta
del que hubiéramos bebido durante la juventud,
pero sí de la pasión por el cine,
del corazón azul, la alegría,

la pena que calla lo que tanto extraña,
y alguna de películas favoritas, como Anni hall.

Días después te oí recitar un poema de cosecha propia,
para mí,
cuando aún era apenas una transparencia, para ti,
y a mi regreso, lo imposible acabó por suceder,
encendí el ordenador, aparté el polvo de mis ojos,
buscaba historias y referencias
del cineasta italiano Pier Paolo Passolini,
y a media tarde, casi cuando anochecía,
retomamos el tiempo muerto que reemplazamos,
pero hablábamos despidiéndonos,
cuando el reto era encontrar en nosotros mismos
una razón de ser, un motivo para estar.

Empezó una tormenta nueva que agrietaba el cielo,
y yo, el hombre que olvidó ser poeta,
se tuvo que conformar con ser una persona más,
dejó mensajes por enviar para que cesara el ruido,
y hoy, pasado tanto tiempo, en el mismo lugar,
lejos del mundo, sin poder entender, ni olvidar,
no comprende porqué la ignorancia
no socorre la bondad de los seres realmente buenos,
y causa tanta controversia, tantísima desazón,
junto a la Vía della Liberazione,
bajo un aguacero idéntico al de aquella vez,
inundados los canalones de las casas de agua,
sin su anochecer, sin su viento, sin su brújula,
solo en un desierto donde regresé en tu busca,
mirando en un oasis sin más luna que la de su reflejo.

ANTICO CAFÉ GRECO

ANTICO CAFÉ GRECO

Mi eterna locura, imaginar dichoso, sueños de futuro, esperanzas de amor, periplos soleados.
?Luis Cernuda

Esta oscuridad tempranera de últimos de otoño,
sentado en el Antico Café Greco de Roma,
esperando la llamada para escucharme
en la luna de tu voz,
mirando la fuente plateada
donde se refleja la estrella de poniente,
bajo una lluvia que sólo las marquesinas impiden,
hace que piense en ti para llevarte
a ese lugar donde las piedras milenarias
mantienen la inscripción de algunos nombres
que van más allá de la propia historia.

Y me acompañas, te hago presente y real,
caminas a mi lado como el agua cristalina
que recorre el cauce de las alamedas
donde tumbamos el cuerpo
para arañarle rayos de luz al sol veraniego.
Contigo me doy cuenta que la poesía es fácil,
la buena poesía no gusta, emociona, es bella,
se hace un hueco entre las mariposas que vuelan,
atañe en la alegría profunda del amanecer
que permite que demos pasos a su alrededor.

Ya me has dado un motivo lleno de alegría
para ser la esencia de la lógica escrita,
la vidriera de cristal no transparenta el silencio,
somos más que el corazón que se dibuja
con trazo fino sobre una hoja de color blanco,

necesitamos mantener la correspondencia,
hablar, mirarnos, sabernos, abrazarnos y sentir,
para que la espuma del mar no borre de la arena
la vida de nuestra identidad propia,
y si ya te has lavado el pelo para prepararte,
entra dentro de donde vayas a estas horas,
tenemos la esperanza intacta y será duradera,
pero sigue lloviendo, y el agua me imanta a ti,
como una enredadera apega su raíz a la tierra,
sin embargo vas sin paraguas y andas sin brújula,
y si yo te inspiro un poema, confiesas,
tú me inspiras la dirección del sitio donde vaya,
así que yo iré a mojarme a la calle,
me quedaré esperando a que salgas,
cuando vea que vienes,
la señal que te hice ayer, te la haré mañana.

MI POEMA ÚNICO ERES TÚ

MI POEMA ÚNICO ERES TÚ

Cada poema es único, cala en su musa única,
si hacemos un ejercicio de destreza
podremos sentir la lluvia que moja las hojas verdes
del árbol que se bebe la tierra verde,
la luz de la luna que recaudan las pupilas de tus ojos,
el paso desfondado del caminante que no llega
a ninguna parte,
la huella sonora de los instrumentos
que soplan en el aire.
En cada obra late un corazón único,
parte a parte o segundo a segundo,
unos días con la voz cimentada de las mañanas nuevas,
en ocasiones en la mudez desvelada de las noches largas,
a veces latido a latido según la tarde va avanzando.

Toda la poesía nace de ti que eres un poema entrañable,
ángel que te vistes ante la transparencia de los espejos,
alma sencilla que tienes olas en el cuerpo
y manjares en los labios.

Por eso no es imposible encontrarme contigo
en cada verso,
ni insólito decir que allá donde mis ojos miran,
contemplo la mirada de los tuyos,
nombre que habita en los letreros de todas las calles.

Poema único, tú que eres mi todo exactamente,
que dignificas la poesía con velocidad
de crucero mejor que nadie.
Inmediato contenido del destello,

protagonista del canto silencioso
y de la llama que bulle sobre la arena
que nos abraza fuertemente,
el destino es un sueño de rasgos descriptibles,
poema único y verdadero,
hoy que dejaste que durmiera a tu lado,
mecí tu cuerpo en el aire, estábamos solos,
no había veredas, sin embargo,
aunque no sé si te gané, reconozco que me calaste.

RECODO DEL CAMINO

RECODO DEL CAMINO

Una noche como esta de este año irremediable,
atado a la soledad de la ventana cerrada,
sorteo los recodos de un camino polvoriento,
un parque de hierba pálida,
y un manantial de rosas
que previene el cólera de la piel ensangrentada.

Me pides que duerma con la niebla madrugadora,
y escarbe en la arena empapada de la playa,
pero el cansancio temeroso de la niebla
me lleva a la poesía, cuando tú eres poema.

Cómo prevengo la realidad excitante de la tinta roja,
si mi pasado, como el tuyo, y el de tantos,
discurre por un latifundio de nieve.

Apago la luz, vienes con una agenda entre manos,
antes, incendio el almanaque, día a día,
con la congruencia de la hermosura hechizada,
llegas intensa, armada de valor, sensible, a mi vientre,
dueña de una flor añeja y un pasado inoculado,
como si esperándote hubiera dormido en los laureles,
pareces herida, pero estás despierta,
envenenada por el regusto del antepasado,
hermosa, como quien va al lugar que desconoce,
una noche como esta,
reconocida por la vida del viento
que transita por el hemisferio de la vida, entera,
luminosa, como la plata que refleja tu rostro,
sin lágrimas, mucho más allá de mí, y de ti misma,
dispuesta a amar,

abres tus alas a la música callada y,
me contagio del fuego en tu boca, me besas,
quieres recordarme que tu beso no es una veleta,
es diferente, y yo, descarrilo a la intemperie,
inmerso en el vacío demoledor de la ventana abierta,
noqueado por el sexo líquido, te siento en la belleza pura.

SIGLOS DE HISTORIA

SIGLOS DE HISTORIA

Allá donde habita el olvido.

?Luis Cernuda

En estas piedras milenarias quedaron grabados siglos
de historia que han ido traspasando años y épocas,
Marco Aurelio "el sabio" pronosticó,
que un hombre no debería tener miedo a la muerte,
debería tener miedo a no empezar nunca a vivir,
por eso mis ojos se posan vivos en ellas contigo,
unas veces buscando resguardo en la melancolía,
otras, acomodo para los sentimientos inigualables,
tú has llegado a mí para quedarte a mi lado,
y mientras me hablas vamos construyendo puentes
que llevan a la orilla donde espiran las branquias
de los peces que se enfrentan a un nuevo renacer,
así que respiremos, seamos naturaleza, de paso,
atrayesemos pasadizos iluminados de estrellas,
cógeme la mano donde me tienes,
tan mía como eres que el aire silencioso te rodea,
aprovechemos la relación que mantiene la flor roja
con el polen enamorado del pétalo que deshoja,
llegó el momento de caminar dando pasos a la par,
vamos a dormir, vamos a vivir, a querernos,
ya tenemos la respuesta para el trueno que astilló
el tronco del árbol que reverdecía en la montaña,
las preguntas cuando se ama son lo de menos,
ya me has dicho que me quieres,
yo te quiero en igualdad de condición,
nuestra historia está esculpida sobre la aurora
que arroja su luz sobre la arena,
léeme el poema que no me recitaste aún,

cuando desemboque la dulzura del agua del río,
tu manantial en el mío será la sal del océano.

No olvides que bajo la gruta que enlaza sus pléyades
a la inmensidad azulada del cielo,
existen millones de historias, siglos, y épocas,
y es ahí donde comienza
la responsabilidad del amor que vamos reviviendo.

SON DE FRUTA CARIBEÑA

SON DE FRUTA CARIBEÑA

No sé. Lo ignoro.

Desconozco todo el tiempo que anduve
sin encontrarla nuevamente.

?Nicolás Guillén, Poeta Cubano

De parecido modo a como refiere Homero en la Odisea
el dar noticia del irreprímible deseo
de apoderarse de Ulises,
el violinista te espera para darle abrigo al eco
armonioso de la voz de ese corazón de arterias blancas.

La canción de Máximo Francisco Repilado Muñoz,
"Compay Segundo", Buena Vista Social Club,
Santiago de Cuba, luego Madrid, después La Habana,
Santiago Auserón, alias "Juan Perro",
su "Semilla del son",
y tú, cantando canciones de amor a la luna.

Abre el balcón para que se derramen las emociones,
pasa bajo el puente del río Almendares,
los pájaros susurran sus sueños
a la mesilla donde prende la candela,
la luz de la vela duerme en la luz de la soledad,
como es inevitable que suceda, y sucede,
temblor que se mece en la raíz del silencio,
flor recompensada por un vaivén de palabras
que aferran su pétalo al polvo de la estrella enamorada,
pececillo licuado en el cáliz de hojas reverberantes
que brillan en las pupilas de tus esferas,
inmensidad que riega el estero,
ave que deja huella en el ala volador de la belleza.

Llévame a la desembocadura del mar,
ya conocí la sombra de las nubes en una luna sin cielo,
y aún nos queda llegar a otro umbral de la vida,
conocer la espuma desconocida,
el sol que experimenta latitudes distintas sobre la pradera,
la música que se enclaustra en la vidriera,
el bolero que acaricia el horizonte de la tierra,
porque no sé a qué sabe la fruta dulce en Cuba
cuando el aire de las cascadas la desvela,
el fragor distante del tabaco, "fruta bomba" en occidente,
"papaya" en gran parte de la isla caribeña,
mañana el tiempo que venga será infinito para siempre,
otro tiempo mejor o peor que el que nos asalta,
lluvia sobre el río que detiene su surco
en la boca del océano,
allí flota un cascabel que te acercará a la ribera,
para que cantes la canción que más te guste,
o tararees a modo de son la que prefieras.

Sentado está el músico con el violín,
anoche algo muy profundo que habita dentro de mí,
me confesó cuando soñaba que te espera,
así que ve, allí estará, estaremos,
junto al cañaveral de azúcar que deslumbra la mañana,
no temas,
según dicen las cuatro estaciones, siempre es primavera.

TRILOGÍA DE UN MUNDO DISPERSO

» TRILOGÍA DE UN MUNDO DISPERSO

Para mi padre Enrique,

Toda tu familia te canta porque fuiste su verdadera felicidad.

?Fernando Novalbos Sánchez

» TU SER Y TU ESTAR/01de abril de 2020

El pasado existe si es en la percepción del presente,
la actualización de los hechos tangibles,
no podemos alimentar un cuerpo que se desvanezca,
el caos del sufrimiento lo aflige sepultándole.

Desde que conozco esta forma goterosa de morir,
el cosmos de la luz se apaga sin reminiscencias,
soy consciente de la realidad confusa y la tristeza,
ahora al fin sé que nada es porque tenga que ser,
todo es porque está escrito desde el comienzo,
un manifiesto de latitudes extrañas y conmovedoras,
un avatar transfigurado de sentimientos sangrantes,
el silencio, la carne, la convulsión de los ojos cerrados,
la tierra desierta, su vuelta verdadera al corazón,

la raíz seca que desnuda la savia de la simiente,
una pérdida que desvirtúa la razón de la naturaleza,
la palabra rota, el abrazo invisible, la mirada ciega,
la voz inexistente dentro de una torre sin salida,
o el fondo de la mesa sin las manos que la calientan,
sobre el pasado, sobre la memoria, sobre la vida,
sobre el porvenir que no encontraremos nunca más,
hechos dialécticos que porfían con la poesía y la lengua,,

el poema que también habla de lo imposible,
una posibilidad en sí de lo que ocurrirá, y ocurre,
hoy que el descielo estremecido está a punto de llegar,
porque nunca habrá historia lejos del anacronismo,
y sin embargo conozco derrotas confirmadas,
diluvios que anegan el recuerdo, polvaredas sin huella,
sumas de instantes ajenas a la armonía desoída,
acordes que desdibujan la estación de la era solar.

Porque el pasado que conocemos existe tan sólo
en la percepción del presente,
y yo quiero la voz del presente para tener tu pasado,
la actualización de los hechos tangibles,
la esmeralda cristalina de tus ojos despiertos cada día,
el alimento que recrece en tu cuerpo,
la floresta frondosa que en nada aflige a la flor,
como tu ser que implora una sonrisa a la alegría
para la felicidad de tus hijos por encima de la tuya misma,
y labrar con la maravilla imposible de tus manos útiles,
el amor, tu saber estar, tu ahora de ayer, tu mañana,
para que la pisada desnuda
de tus pies sea de ahora en adelante ya para siempre.

» **ELEGÍA/02 de abril de 2020**

Ante los ojos deslumbrantes de la muerte,
amanecieron los pájaros orgullosos de cantarte,
un coro de amapolas vivas que emerge de los peces
que tiñen de agua el paisaje,
violines expandiéndose durante la noche triste,
con tu nombre frente al espejo,
donde mis ojos te miraban sin encontrarte,
dulce, enrabiado, ágil para pensar,
fuiste la compensación de la lluvia desigual.

Llévate contigo esta rosa prendida al corazón,
yo agonizaré el resto de la vida,
y quienes te aman no vivirán sin pensarte
un sólo instante de lo que les quede de vida,
porque has desaparecido por el extremo
del horizonte donde los lazos se desunen,
y todavía teníamos que mirarte un rato más,
y todavía nos faltaba tu última sonrisa,
tu voz completa llena de jazmines dulces.

La gloria que queda se erijirá en tu memoria,
sin ti seremos un espectro sin espacio luminoso,
porque la vida no sabe qué significa
lo que se lleva,
ni la luna será capaz de comprender
por qué le faltará el aire y el azogue.
si el paraíso es descendiente, y tú dabas sombra
a los sauces tristes de la tarde oscura
tan sólo con la estela de tu presencia única.

No me olvidaré del equinocio deslumbrante,
ni del solsticio cuando arranque el verano,
tú serás mi pena incesante, mi poesía,
mi alegría definitiva densa de perfumes,
porque fuiste bello como la hondura del poema,
incomoviblemente conmovido por tu ser,
llevabas presentes a tus cuatro hijos,
como estrellas volantes que van en bandadas,
pero el tiempo caprichoso ha modificado
el tic tac del sentido y las manecillas del reloj
se han resquebrajado bajo la tierra,
te has ido diminuto, solo, lejos de todo,
y de todos, desnutrido, eternamente amado,
como una golondrina que teje con hilo de seda
pañuelos para secarnos las lágrimas,
habitas el cielo porque has muerto para siempre.

Yo te expreso la pasión del este amor ilimitado,
semilla fértil que nutre de luz el vientre
del campo donde plantaste los almendros,
no tenías que haberte muerto a ninguna hora,
es aquí donde necesitábamos tu risa calurosa,
tu campo de batalla fuimos nosotros, tus hijos,
y nos quedamos sin compostura entrelazada,
pero no tenías que haberte muerto así,
porque los pájaros le cantan al descanso de tu herida,
y no basta,
de repetirse, cantarán para ti,
ahora que lloramos sin cesar tu muerte
sin más adios
que el capricho invisible de esta dura despedida.

III. EDÉN DE FLORES EN LA TIERRA DE FUEGO/03 de abril de 2020

Hoy, en plena primavera,
dejo abierta la puerta de la jaula al pobre pájaro azul.
?Rubén Darío

Mi edén de flores y de primaveras,
mi escuadrón de ángeles alrededor de la pluma,
el poema que te quise escribir y te escribo,
pájaro que se agiganta con la luz anclada
al silencioso añil del cielo,
tu voz que se erige por la memoria de ayer,
ahora que otro tiempo acaba de llegar,
y en este momento en concreto,
trato de no convertir la sensibilidad desastrosa
del esperma que contabiliza en contra,
te espero sentado en el quicio de la puerta,
no sé si la palabra amor es la más correcta,

si existe un sinónimo común para sustanciarlo,
o si después de la impostura lograremos combatir
las incompatibilidades que encontremos,
después de la razón de ser
de habernos impermeabilizado en silencio,
sin desperdiciar un sólo instante para acrecentar,
ser igual que siempre fuimos desde el principio,
oírte decir un no quiero porque no puedo,
aun subiendo el escalón que dejamos atrás,
tantas veces en medio de la lluvia
que moja sin paraguas, y hoy,
con la muerte que nos devuelve a otra vida,
somos capaces de rehacer la palabra deshecha
en tu diálogo acertado que sabe la respuesta.

Pero, no te acerques a mi tumba sollozando.

No estoy allí. No duermo ahí.

Soy como mil vientos soplando.

Soy como un diamante en la nieve brillando.

Soy la luz del sol sobre el grano dorado.

*Soy la lluvia gentil del otoño esperado
cuando despiertas en la tranquila mañana.*

Soy la bandada de pájaros que trina.

*Soy también las estrellas que titilan,
mientras cae la noche en tu ventana.*

Por eso, no te acerques a mi tumba sollozando.

*No estoy allí. Yo no moriré sin ti,
te estaré esperando.*

Es fácil deducir la luminosidad blanca,
deshelar la laguna que moja tu garganta sensible,
esta desazón desalambrada que busca
una luz encendida que nunca se apaga,
tu corazón ventoso, este mismo momento,
lejos de la pleitesía ornamentada en latifundios,

a raíz de ti, contigo, en la mitad de tus ojos,
mirando desde el ventanal de la tierra de fuego,
los rumores desprendidos del anochecer,
para comprender las cosas redondas del mundo,
y buscar en tus cuerdas vocales el ángel
que viste ciegamente el cuerpo del duende,
con la pasión desnuda de quererle encontrar.

En la tierra de fuego,
el edén de flores reposa junto al aire que riega
su estero con el amor que se forja en la esperanza.

DE ESPALDAS

DE ESPALDAS

De espaldas al espejo, frente al ojo del artista,
tu cuerpo y tu deseo, tu pelo de centeno rubio,
mirada de amatista, piel de diosa clara,
voz de niña chica mi voz de niño pequeño,
y amante de los ecos, ubicadadora de torbellinos,
buscas tu propio tiempo en las manos que te pintan.
Anhelo que se abrevia según hacemos camino,
tendencia que se cita, tú eres la pintura del sueño,
tu corazón mi poema,
tu amor es latir de la vida, tacto mío en tu pecho.

DENTRO DE TI LA LUNA DEL MAR

DENTRO DE TI LA LUNA DEL MAR

A pesar de todo, el hombre tiene tanto apego a lo que existe, que prefiere finalmente soportar su imperfección y el dolor que causa su fealdad, antes que aniquilar la fantasmagoría con un acto de propia voluntad'.

"El túnel"

?Ernesto Sábato

Con el corazón, escribo un poema sobresaliente,
pronostico años de concurrencia desde la embocadura
que promueve un cruce de caminos
que se anude al arte,
un poema de envergadura total que reabra las alas,
y hacer cercadas con la noche que hila nubes a las estrellas,
pero estoy cansado de haber perdido tantas veces,
y cuando miro en el vergel que espera la luz,
no soy un pez del mar, en ocasiones me falta el agua,
busco en la tinta tu nombre, y desapareces,
pero tienes cara de ángel, en tus ojos veo algo especial,
enciendes la piel del animal que me soporta,
y no me asusta,
ni me daría miedo abrazarte en un telar de plumas,
voy a desenmascararme con tesón,
tengo que poner mi pulso a disposición de la vida,
existir, saber quién soy,
hacer las cosas tal como se saben,
hasta ahora no me encuentro en mi ser claramente,
Armstrong pisó la luna el año que nací,
y por deducción,
respiré de la magia astral de aquel vuelo aéreo.

Tócame, si tienes preguntas, llámame por mi nombre,
la dulzura del sueño abre las puertas cerradas,

no quiero callarme más lo que siento, óyeme,
estoy gritando desde una tierra lejana,
tal vez la mañana dure eternamente, tal vez no,
y hoy dejé mi corazón templado en los jardines,
pero cuando acudas a cortar flores, piensa en mí,
los pétalos de las rosas te pertenecen,
tu mano será mi guía cuando salga a caminar,
existamos como existirás en este poema sobresaliente,
habla de ti, hila coordenadas, ata cabos,
quiero saber qué siente la luna del mar dentro de tu vientre.

TODO LO QUE ANDUVE BUSCANDO

TODO LO QUE ANDUVE BUSCANDO

Solo la virtud tiene argumentos poderosos contra el pesimismo.

?Leopoldo Alas Clarín

Tienes todo lo que anduve buscando,
contigo encontré el lugar donde construir una vida,
el aroma mojado de las flores abiertas,
los puntos diametrales del atardecer
y la pisada que deja marca en la tierra profunda.
Tienes la necesidad absoluta de ser amada,
el estribillo en los acordes de la canción
que soñamos de cualquier estación,
tienes los instrumentos que entran los interrogantes,
las respuestas ininterrumpidas,
y muchas ganas de sentir el rugido del mundo
donde a veces no pasa nada que destacar,
más que el fluido de la voz donde todo es más.
Tienes la aspiración del ser, la ecuanimidad de estar,
el arrabal en la periferia habitada por la flor,
la consumación rebotante de sangre,
el milagro luciente de las pupilas que miran
el horizonte que tapan las montañas,
todo lo que anduve buscando,
y todo lo que hace tiempo dejé de buscar.
Tienes mi amor, mis días de fábula en el viento,
la literatura en los labios y la luz en el alma,
la piel que se esparce por los poros que transpiran,
el temblor que propone nombres
y después de los latidos también me llama.
Lo tienes todo, y en todo me tienes,
pero por si acaso me duermo sin ti,
no me dejes solo, jamás te vayas,
no podría dormir, y si me duermo,

los ojos se me cierran, como a ti, para soñar contigo,
porque eres lo único que necesito para llegar
iluminado a la vertiente de una nueva mañana,
y echándote de menos, o cercado por tus brazos,
saber que muy cerca de ti existe la vida y el amor.

OLOR A CAMPO Y NATURALEZA

OLOR A CAMPO Y NATURALEZA

Tú justificas mi existencia: si no te conozco, no he vivido; si muero sin conocerte, no muero, porque no he vivido.

?Luis Cernuda

Me he asomado al precipicio donde se confina mi vida
para recobrar el pulso que fue tambaleándose en mis manos,
y ya lo sé, no me asusta el amor irrevocable,
descendí al carrilón de espuma a esperar tu llegada,
para que desemboques la emoción contenida en mi ser,
tu cabeza en mi pecho canta canciones alegres,
así que no preguntes si lo que he hecho está bien,
si lo que hice forma parte del pasado, o si el día de mañana,
cuando te encuentres frente a mí sentada en cualquier cafetería,
descarrile el sueño, y nos ahoguemos en un mar de lágrimas.

La vida emocionada nació del sentimiento, dormías dulcemente,
yo te enviaba un ángel que te guardaba del miedo,
algún poema suelto,
y un enjambre de alas voladoras que te mecían al amanecer.

Hoy como si fuese una necesidad aliada a la pureza,
habitas la vida que surca la travesía de la marea,
lejos de miradas ajenas, existen tus ojos,
tu voz es alimentada por el trigo,
y la sal que el tiempo agrupa en torno a la fidelidad
de la espera que abre la puerta a placeres desconocidos.

Nos prometimos una historia subterránea que bucease
por el fondo de la mar que bañó tu cuerpo en mi ausencia,
imagina lo que fuiste capaz de hacer,
te desnudaste para que nos mojara el agua del universo,

a principios de verano, cuando las flores reverdecen,
declaraste la belleza del sol que atardecía contigo
hasta envolvernos en la madrugada solitaria de estrellas,
el horizonte era un latifundio denso de corazonadas,
el olor a campo a las afueras del pueblo, la naturaleza,
fotos soleadas con destellos de luz celeste junto al resplandor,
y te escribí, y se nos hizo tarde,
tantas veces hiciste tuyo un poema sustancial,
que se refleja tu gusto cinematográfico algo similar al mío,
te descansa el surgir de esta alegría torrencial,
dices que los segundos que te ocupo son muchos,
la sensación que tengo es que deben ser demasiados,
y como el viento que se llevó Clark Gable consigo en la película,
los tienes en la saliva para invitarme a un beso,
aunque tu lengua haya aterrizado en el otoño reciente,
semidesnuda, del que dices que me fui, y no lo hice,
necesitaba comprender que sería la vida sin ti, ya lo sé, nada,
una lápida oscura,
pero van cayendo hojas del árbol que nos dio sombra,
y tú deseas descender al nido conmigo,
adivinar qué hay detrás de todas estas palabras,
porque si adivinas que te robé algo,
es lo mismo de lo que tú también te adueñaste, y sí,
te he robado el corazón, lo sabes,
con que no te descarríes con la tristeza desgarradora,
aun cuando hay ciudades que arden en barricadas,
o caigan los primeros copos de nieve en la montaña,
me querrás un domingo, un lunes, o un miércoles,
la felicidad se derrama con la lluvia en un acontecimiento
que se apropia de la hermosura que cría la tierra, y los desiertos,
charcos que acaban en riachuelos trasladan la fruta
del cerezo donde flota el polvo enamorado de tus alas,
destinadas a amarme en primera persona,
como las gotas perpetuadas que empapan la entraña.

No huyas vehementemente de lo que callas,

no busques un salvoconducto que te quite la sed,
sin aliento a penas, todavía tenemos ganas de beber,
lo que nos sobra es el tiempo,
aquí abajo, donde estoy, también tendrás la lluvia del agua.

No te asuste que el corazón que te late te amamante,
las últimas luces se difuminaron, y la próxima noche está al caer,
la realidad se puso de nuestra parte,
extendió drenajes de amor dentro de las estrellas
para que chorree en la esperanza,
no hay dolor más hondo que un jardín sin flores,
sobre la fertilidad olorosa del campo, y la naturaleza frágil.

Walt Whitman escribió;

-Contemplo desde esta playa tus encorvados dedos,
creo que te niegas a marcharte sin haberme tocado,
demos juntos un paseo, me desnudo,
llévame hasta donde la tierra se pierde de vista,
tócame suavemente, méceme en un sueño ondulante.

Fernando Novalbos Sánchez

JOHN GIORNO (1936-2019)

JOHN GIORNO (1936-2019)

Hay que hacer cosas que la gente común no entiende porque esas son las únicas cosas buenas.
?Andy Wharhol

Aquellos días de tristeza solitaria los pasé
alojado en un mundo
que no me tenía demasiado en cuenta,
luchaba contra la melancolía penumbrosa
que me tocó vivir desde su perspectiva,
y de golpe anocheció,
como si la noche fuese un mito indiferente,
se dignó a oscurecerse, apretaba,
reconozco que cometí algunos errores,
para esfumarse de los principios de la tierra,
la luz,
surgiendo de ella una noticia inesperada,
y honda.

La naturaleza azul de las hojas del árbol
cayeron al suelo con el otoño
por donde anduvimos muy pocas horas antes,
renació un sentimiento enquistado,
y la poesía, en su papel, con su tono de trino,
puso el equilibrio en el camino de la realidad
que iba desangrándose en canal.

La musa que anduvo incendiando las escenas
de diversos estilos de mi literatura íntima,
dejó de acompañarme, salió de mi vida,
le aliviaba redondearse en su posición,
saberse grande aunque fuera pequeña,
cuando había ido de mi mano

en la distancia que nos separaba,
incluso haciendo el amor con otro hombre
predominaba en mis sentimientos,
pero no se marchó de forma definitiva por lo que sé.

El desfiladero de despilfarros emocionales,
desplumaba su forma de ser,
correteaba en busca de una meta cercana,
y yo seguía rodeado de arte contemporáneo,
de vida cotidiana, de algún dolor revelado,
cumplimientos reservados para el corazón,
sin embargo el ánimo de encontrar
ritmos léxicos,
dio alas a las palabras que escribo,
exploraciones desbordantes más allá de mí,
allanaron el significado de los versos
que escapan en ocasiones al silencio audible.
hasta que me vi frente al espejo de la casa vacía,
y estabas reflejada en mis ojos encharcados,
llorando,
las manos temblorosas y los labios resecos,
aunque la adrenalina desgarrada de mi propia química
decaiga, o adore a Baudelaire, Rimbaud, Eliot,
y muchos más que irás conociendo,
la poesía expresa tal intensidad que no deja
de reinventarse desde los espacios más inusuales,
y John Giorno,
en su fallecimiento inminente, no está ausente,
ni presente, ni muy lejos de aquí,
sino inmerso al alma de la belleza,
en el límite de lo indivisible y la espontaneidad
que secuestra la muerte que se lleva la vida,
cercado por extremos que experimentan
la eternidad que desconocemos todos,
como los que seguís sensiblemente la lectura
de esta lucha melancólica.

Nunca te irás, pero mientras tu vida sea vida,
sepas que en cada poema hablo de nosotros dos.

BAJO EL AGUACERO QUE INUNDA LOS CANALONES

BAJO EL AGUACERO QUE INUNDA LOS CANALONES

Verte desnuda es comprender el ansia
de la lluvia que busca débil talle...

?Federico García Lorca

Junto a la Vía della Liberazione, lejos del mundo,
bajo el aguacero que inundaba los canalones
de las casas de agua, por momentos de melancolía,
encontré la luz del sueño que anduve buscando
con ahínco y esperanza, tanto tiempo después.

Los periódicos publicaron que acudirías a un evento
cultural como una estrella extrapolada que huye del frío,
encontrarte con amigos a los que tanto se quiere,
no es para dejarles en mitad de la estacada, ya sabes,
entre arder o desvanecerse,
lo mejor es hacer acto de presencia, y te presentaste.

Yo te di la brújula de mi corazón para que te guiara
cuando abandonarás el sauce llorón afín al río
donde resguardaste la cabeza
para que no se te empapara el pelo.

Fue la primera vez que sentí tus manos calientes
tocando las mías en el poema que te escribía,
más tarde me encerré en la habitación de un hotel,
la idea de conocernos se cumplió a la maravilla,
tú misma viniste como una anunciación,
así que nos comimos las manzanas de un árbol
en un bosque para dejar atrás nuestros pasados,
la noche alumbrada conjugó con la atmósfera,
y tras la tentación de decir que llegarías, llegaste,

tu cielo se camufló en mi soledad quebrada,
pensé que la vida de los poemas alcanza la luna,
como la necesidad de la poesía para los sensibles,
ya no recuerdo si hablamos de algún poeta
del que hubiéramos bebido durante la juventud,
pero sí de la pasión por el cine, del corazón azul,
de la alegría melancólica de los girasoles dormidos,
o de la pena que calla lo que tanto extraña,
y películas afines, como *La librería*, de Isabel Coixet.

Días después te oí recitar un poema mío, para mí,
"La imperfección del amor
me hace merecedor de este amor perfectísimo"
cuando apenas era una transparencia bajo el agua,
y a mi regreso, lo imposible acabó sucediendo,
encendí el ordenador, unos días apagado,
aparté el polvo de mis ojos para que mis pupilas
se encontraran con historias y referencias
del cineasta italiano Pier Paolo Passolini,
y a media tarde, casi cuando anochecía , con sigilo,
retomamos el tiempo muerto que habíamos dejado
reemplazado para tocarnos el alma con el corazón,
y casi despidiendo el año, cerramos las ventanas,
las estrellas se despidieron de diciembre en intimidad,
como los pétalos dicen adiós a las flores,
cuando el primer reto de encontrar una razón de ser
en nosotros mismos acababa de producirse,
un motivo para estar que ahora sí comprendía,
no volver a cruzar nuestros ojos en un llanto helado
que ya nos había recorrido las mejillas,
para depositarlo bajo la sombra de la raíz del árbol.

Así que empezó una tormenta que agrietaba el cielo,
y yo, el hombre que olvidó que era un poeta,
tuvo que conformarse con ser una persona más,
dejé mensajes por enviar para que cesara el ruido,

y hoy, pasado el tiempo, en el mismo lugar,
lejos del mundo, habiéndote entendido, sin olvidarte,
comprendo porqué la ignorancia no socorre
la bondad de los seres realmente buenos,
y ambas cosas forman parte de nuestro recuerdo,
junto a la Vía della Liberazione,
bajo un aguacero idéntico al de aquella vez,
inundados los canalones de las casas de agua,
sin tu anochecer, sin tu viento, sin brújula, sin mirada,
solo en el desierto donde regresé en tu busca,
me dices, mirando un oasis sin más reflejo
que la luna añil de tus ojos llenos de olas del mar,
llámame amor, que para ti, este será mi único nombre.

OLIVARES NEVADOS DE MI PUEBLO

OLIVARES NEVADOS DE MI PUEBLO

Hoy necesitaba sentirme feliz y quise beber del olor a campo,
para serlo contigo que caminabas en busca del oro líquido del fruto negro,
y la sutilidad de la luna en el cielo oscuro.
La nieve vestía la piel umbrosa de la tierra,
cuando un lebrél cobijado bajo las ramas de un mar de olivos
me recordaba que todos los niños de mi pueblo
crecieron al ritmo del susurro de sus ramas,
la soledad desgarrada del aire flotante
sobre un manto de mariposas de colores azules, y el invierno,
ese pasajero que se arremete con premura pausada en la primavera venidera,
un torbellino helado que duele en la huella táctil del campesino
que entrega su aliento a la empedrada,
con un manifiesto de luces abiertas
para el consuelo del olivo vestido de nieve,
ungido por el viento y más tarde por el lienzo de una luz solar
que derrite la nieve sobre los poros naranjas de su alfombra.

CUANDO REGRESES

CUANDO REGRESES

Cuando regreses de tu anochecer templado,
las hojas de los árboles serán guirnaldas de ensueño.
Tus ojos reflejados en la hierba,
la cola del cometa que recorre el cielo,
una alcoba de enseres tu pecho habitado,
fluir del resurgimiento la mañana,
como la simetría del recorrido,
como labios que habitan la historia de un beso.
Para cuando regreses, corazón de mis manos,
un dulce secreto hilaré a ti con hilo rojo,
una noche de luna estrellada,
descendiendo por la baranda donde susurra tu nombre el viento,
una flor que emerge de la luz,
este amor sediento que sangra de miedo si un día te vas de mi lado.
Para cuando regreses, a modo de bienvenida,
dame tu voz,
yo te desearé dulces sueños, para que camines bajo el sol alumbrado.

MORA, 23 DE ABRIL DE 1521

MORA, 23 DE ABRIL DE 1521

Cuando quemaron la puerta, la tarde agonizaba en la iglesia,
nadie sabía quién era Diego López de Ávalos,
y quienes tenían noticias temblaban de miedo,
ese día no habría lluvia, ni siquiera ondeaban las banderas,
un hombre inquieto y despistado andaba por la calle,
buscaba en su vida los relojes rotos de la propia existencia,
la venganza en el cuerpo del alma, la destrucción,
mientras que su mujer acurrucaba el lomo calenturiento
de la primavera que respiraba de los latidos bulliciosos.

Su esposo, y la luna invisible que rondaba las vidrieras,
pudiera ser que transcurrida la tristeza del invierno,
tristemente dejaron de respirar,
pudiera ser que el mensajero recolector no fuera corruptible,
así que la esperanza de evitar la ceniza calmó la angustia
de los huesos amarillos,
los pobres que apagaron la luz se sintieron náufragos
de un mar inexistente que les negaría todos los besos,
hasta el de la sábana que cubre el cuerpo de quien muere,
luego las cosas fueron avanzando, el Santo sollozaba,
el corazón ilusionado se perdía en el sueño de los ojos,
y el amor,
en las entrañas de quien sabe que está a punto de perderlo todo.

Mora, mi pueblo, 23 de Abril de 1521. ¿Dónde estábamos?
¿Ya éramos nosotros de una manera profunda?

La pólvora del coro, la intimidad del recinto, y la adversidad,
penetraron la esencia del clamor en las campanas de la torre,
a escondidas, por la noche, para detener la luz de la alondra,
una resurrección inclemente fácil de descubrir,

una alameda de dolor colgando del llanto de los abedules,
una eternidad que se sumerge en los pies flotantes de los veleros,
mágicamente, sangrientamente, pieza a pieza,
cerca de la derrota que conduce a la eternidad acribillada,
hoy, como la bomba inútil de los primeros versos,
contra los arrecifes de la soledad moribunda, ahora,
inundados de tantísimos precipicios,
para abrir la misma puerta que quemó la tibieza que desmorona,
las hojas que pintan el sol nadie las desvanece, y nosotros,
apedreados por el recuerdo que hiere de cualquier forma,
reconstruimos el porvenir que se escribe en nombre de la poesía,
para existir, como el polvo que vuela con las mariposas,
sintiendo cada capítulo, sin la armadura del extraño caballero,
agarrados a la fuerza que gime en nuestros pechos,
mientras que aquella mujer sigue acurrucando el lomo calenturiento
de la tarde a la primavera que respira de los latidos bulliciosos,
y su esposo a la luna invisible que ronda las vidrieras.

Mora, mi pueblo, 23 de Abril de 2021. Estamos presentes,
y somos, todos nosotros,
de una manera profunda y verdadera,
los que celebramos la simiente de una patria
en medio de aquellas cenizas de donde nacen las flores.

ÍTACA/CAVAFIS (1863-1933)

**Como Alejandría Constantino Cavafis en su poema "Ítaca",
camino lentamente por el camino largo,
después de que haya sido cotidiano sentirme libre y corriente.**

**Pienso que nuestros bienes comunes son los que importan,
ahora soy mejor, me siento bien, conmigo,
juntos aprendemos a cuidar la casa de los mundos
que niegan la posibilidad de sentirse vivos.**

*Los miedos deshechos de las palabras limitan las latitudes,
y no somos polos opuestos, al fin nos reunimos,
la muerte destroza nuestros brazos si no nos abrazamos,
ahora el tiempo está de nuestra parte,
y lo más importante; la pasión no escapará de nuestros poros,
hablamos de nuestras bocas, de nuestros cuerpos,
el deseo de tocarnos el espíritu una vez sanado el deseo
habita en nuestras manos, hablo de corazón.*

*Pasamos sin disimulos por la almohada donde duerme la pluma,
no tememos a los lestrigones ni a los cíclopes ni al colérico Poseidón,
hemos conquistado la efervescencia floreciente de la belleza,
comprendemos qué significan todas las Ítacas,
y todo tiene que darse porque de nuestros hombros nace el agua,
racimos de sol que caen como nacimientos,
amamos la literatura, amamos su objeto y vamos al objetivo,
detestamos a quienes regalan las primeras ediciones de sus libros
para regodearse de los lectores ?como si nada importase?
para hablar de las segundas,
bulliciosos sanguinarios que hablan de amor con mayúscula
cuando la nieve no se derrite por estar bajo el cielo,
porque los poetas, hemos trabajado toda una vida,*

somos el abrevadero del secreto que guarda el alma de la poesía,
y como Cavafis en su poema "Ítaca", hacemos el camino lentamente,
sin jalonar en el vidrio fresco la llegada de la primavera
para mirarla "este año sí" desde la ventana abierta.

Cuando se fue mi padre el corazón se me paró totalmente,
por un largo instante creí que no volvería a latir,
yo me busqué porque deseaba revivir su memoria antigua,
me alimenté de las octavas clásicas,
rimas alternas y pareadas, leí,
y me sentí ínfimo y disperso,
pero ahora soy cotidiano sintiéndome libre y corriente,
toco las formas de las miles Ítacas, y hay cosas que no me dicen nada,
sin embargo me he dado cuenta del engaño amarillento
que llevan estos poetas en la voz y no moriría por vivir,
no llegan a recuerdo, ni pueden mostrar la dulzura del paraíso,
no os necesitamos, estamos bien hablando con nosotros mismos,
las palabras pueden transmitir claramente este dolor,
y "el viaje es mucho más delicioso que la llegada al destino final",
contigo y sin ti he llegado,
ahora dame respuesta, como si tu palabra fuera la voz del eco.

A TU LADO EL HAMBRE PIDE PREFERENCIAS

A TU LADO EL HAMBRE PIDE PREFERENCIAS

Ahora quédate a mi lado,
ni tú yo perdimos el tren de la mañana,
en todos los túneles poblados de nostalgia
existe el amor que seduce la ternura,
mi carne es tuya y la mía es de tu caricia.

Afortunada mano que eriza el campo
donde crece el deseo
y se desvela el contenido que escapa en gemido,
pero de repente la ternura regresa,
tu voz me llama pidiendo un poco de silencio,
y el hambre reparte sus preferencias.

Llevarme a la boca otra boca tan adicta
al beso como la mía es una consecuencia
que solo adivinan los divinos,
acerca la cadera hasta encajar las piezas
y danza esperando la creación del fuego.

Demorar el final como si fuera infinito
el trayecto de querer estar dentro,
recorriendo absorta las galerías,
empleando la técnica
y materiales de la pintura rupestre.

Todas las sombras desaparecen,
Y nosotros sorteamos todas las visicitudes,
caminamos juntos hacia una luz
donde rompemos aguas,
la vida tiene un sueño que diseca la penumbra,
ámame, como se devora la calidez del destino.

Deja que salga junto a su torrente,
y yo nazca bajo un espasmo de vida,
me he apoderado de ti, se rompieron los espejos.

UNA LOCURA NADA ORDINARIA

UNA LOCURA NADA ORDINARIA

Descubrí el polvo de la mariposa frágil
sobre los bloques incandescentes, rodaba.

Luego fui herido, y continué caminando,
hablamos de Charles Bukowski,
de la máquina de follar, el alcoholismo,
erecciones, eyaculaciones, exhibiciones,
después de todo fue nuestra realidad,
y me enamoré mortalmente de tus ojos,
llené de vida todos los recovecos de la atmósfera,
recorrí a solas un camino de plataneras,
imaginé la nieve en la latitud de la montaña
donde padece la hierba humedecida,
en busca de la luz calurosa,
tu mirada leyendo mis ojos asombrados,
el claro de las palabras verdaderas,
y nos encontramos dulcemente,
y me abrazaste sin final,
donde nació la felicidad
amarrada a cada palabra, como un pajarito divino,
su vuelo descubría un resplandor de certeza,
al despedirnos tus mejillas eran un río de lágrimas,
una locura nada ordinaria.

Me dejaste una partitura en las manos,
la música es lo que sonaba, luego me fui.

No tenía permiso para dormir en aquella casa.

ADEMÁS IMPORTA

ADEMÁS IMPORTA

Y el día que acabe el mutismo de las palabras

¿Qué va a ser de nosotros?

Cuando arrecie otro invierno desesperado,

las horas de nieve helada cubra los cauces

que nos bañaban, las pequeñas cosas

que el sol ilumina caigan deprisa

y nuestras palmas busquen calor en el frío

de las manos vacías ¿Qué va a ser de nosotros

corazón? Cuando el cielo de todos estos años

encapote de nubes la copa de los sauces llorones,

nuestro pecho no supere la pasión del recuerdo

y extrañes mi rostro de ayer porque no se parezca

al latir intacto que nació en los corazones.

¿Qué va a ser de nosotros?

El día que dentro de tus planes no concedas

una nueva amnistía, llenes de razones el pensamiento

para tirar dardos a la poesía,

quiebres la luz de un amanecer más,

o acabes rendida al realismo de las palabras.

¿Qué va a ser de nosotros?

Cuando las flores sean la munición de un arma

sangrante, la alcoba de los olvidos la soledad

del precipicio, las bóvedas de los tejados

la constelación de los falsos techos,

la raíz de la tierra el pétalo seco del árbol

y dentro de mí muera el animal,

ahora que te miro tanto que me confundo

en un espejismo de emociones difusas.

¿Qué va a ser de nosotros?

Si tenemos miedo a perdernos,

si no podemos vivir alejados el uno sin el otro,

si desde que te nombre princesa tropiezo

si no estás cerca. ¿Qué va a ser?

Si además importa quererte tal como eres,
y no será en vano ? tal como soy - quererme.

si no estás cerca. ¿Qué va a ser?

Si además importa quererte tal como eres,
y no será en vano ? tal como soy - quererme.

vivir alejados el uno sin el otro,

si desde que te nombre princesa tropiezo

si no estás cerca. ¿Qué va a ser?

Si además importa quererte tal como eres,
y no será en vano ? tal como soy - quererme.